

Aproximación metodológica a la homonimia léxica en inglés

Isabel de la Cruz Cabanillas
Universidad de Alcalá de Henares

Resumen

La homonimia léxica en sus diferentes vertientes (homónimos, homófonos y homógrafos) se desvela a menudo como un fenómeno lingüístico que induce a la confusión. La ambigüedad creada por la homonimia suele resolverse fácilmente gracias al contexto. Sin embargo, el contexto puede no ser suficiente en el caso de estudiantes de lenguas extranjeras, ya que es muy posible que no comprendan algunos de los elementos de un acto de habla concreto, bien sea en la variedad oral o escrita. La presente comunicación pretende abordar brevemente el problema desde el punto de vista teórico y exponer distintas ideas y ejercicios prácticos para trabajar en este campo de forma atractiva, poco convencional y que implique activamente al alumno en la recopilación de material en su propia lengua.

Summary

Lexical homonymy (either homonyms, homophones or homographs) is often a linguistic process which causes confusion. The ambiguity created by homonymy is easily solved by the context. However, that may not be sufficient to foreign language students, as they may not understand every single element of a given speech act, either in the spoken chain or in a written text. The present paper intends to deal with the problem from a theoretical point of view and show different ideas and practical exercises to work in this field in an attractive and unconventional way. It also tries students to get involved in collecting material in their own language.

Introducción

La homonimia léxica es un fenómeno lingüístico de ámbito universal mediante el cual términos, que eran etimológicamente distintos, llegan a confluir con el paso del tiempo. Tradicionalmente se distinguen tres tipos de homonimia:

1. Homonimia pura, en la que dos unidades léxicas distintas presentan la misma forma gráfica y fónica.

2. Homofonía, dos o más unidades léxicas que presentan igualdad fónica, pero que difieren en la forma gráfica.

3. Homografía, dos o más unidades léxicas que coinciden gráficamente, pero cuyo componente fónico es distinto.

La identidad que presentan los elementos homónimos puede inducir a confusión. Aunque, por lo general, la ambigüedad que se deriva de la utilización de homónimos suele resolverse fácilmente gracias al contexto. Sin embargo, el contexto puede no ser suficiente en el caso de estudiantes de inglés como lengua extranjera, ya que es muy posible que no comprendan algunos de los elementos de un acto de habla concreto, bien sea en la variedad oral o escrita. En el presente artículo se aborda brevemente el problema desde el punto de vista teórico y se exponen distintas ideas y ejercicios prácticos para trabajar en este campo de forma atractiva y poco convencional.

El fenómeno de la homonimia no le es desconocido al hablante de español, puesto que lo experimenta en su propia lengua, al menos las dos primeras categorías: homonimia pura y homofonía. El profesor puede sacar partido de la familiaridad que supone el conocimiento del proceso por parte del estudiante y hacer que el alumno se implique activamente en la recopilación de material en su propia lengua.

1. Homonimia pura

En este primer tipo se incluyen aquellas unidades léxicas que presentan identidad gráfica y fonética, siguiendo el principio de origen diferenciado. Este requisito, sin embargo, no siempre se cumple. En muchas ocasiones referir con exactitud la historia completa de una palabra no resulta posible, ya que el origen etimológico del término es oscuro.

Esta falta de claridad constituye un problema de especial relevancia para los lexicógrafos. La polisemia es un proceso estrechamente ligado a la homonimia.

Algunos autores, de hecho, sugieren que existe intercambio entre uno y otro, aunque S. Ulmann (1962: 178) puntualiza que es más probable que el paso sea de polisemia a homonimia y no a la inversa.

La polisemia se define como la «pluralidad de significados de una palabra» (*DRAE*), mientras que homonimia denota «palabras que siendo iguales por su forma tienen distinta significación» (*DRAE*). Pese a que la definición parece que no entraña mayor dificultad en teoría, en la práctica no resulta tan sencillo delimitar hasta qué punto se trata de una única palabra con acepciones diversas o bien son dos vocablos distintos en el origen, que presentan identidad formal (bien sea en el plano gráfico, fónico o en ambos). De hecho, al consultar diccionarios elaborados por distintos autores, descubrimos que unos catalogan un término concreto como polisémico y le asignan, por tanto, una única entrada en el diccionario, mientras que otros los clasifican como voces homónimas.

Los límites entre polisemia y homonimia resultan difusos en algunos casos y su estudio exige un detallado análisis histórico, ya que, en ocasiones, la homonimia es fruto de la escisión de algunas de las múltiples acepciones de un término que dejan de sentirse como una unidad y adquieren un carácter independiente, con lo que pasan a convertirse en palabras homónimas. Un ejemplo interesante lo ofrecen las palabras *draught* «corriente de aire» y *draft* «reclutamiento, borrador», originariamente significaciones distintas de un mismo término que han llegado a especializarse hasta tal punto que en la actualidad nadie dudaría en considerarlas palabras homónimas, pese a que vulneran el principio de origen etimológico diferenciado.

Dejando a un lado las consideraciones teóricas, vamos a centrarnos en las posibilidades que ofrece el proceso para trabajar en la clase de inglés como lengua extranjera.

La identidad tanto gráfica como fónica que presentan términos que pertenecen a la misma o a distintas categorías gramaticales propicia la creación de numerosos juegos de palabras que facilitan o, al menos, hacen más grato el aprendizaje de una segunda lengua. Los juegos de palabras, bien sean chistes, adivinanzas, pasajes literarios u otros, ofrecen ventajas obvias frente a los ejercicios tradicionales:

- Nos dan pie a introducir una gama de temas muy variada y a la vez, sirven para practicar algún aspecto concreto sin que el alumno lo perciba como tal.

- Cualquier elemento que rompa la monotonía de las clases es bien recibido por parte del alumno, con lo que puede servir tanto para iniciar la clase y mantener la motivación como para renovar la energía del alumno en un momento dado antes de pasar a un tipo de enseñanza más formal
- Constituyen un estímulo importante y hacen que alumnos que se inhiben en otras situaciones participen.

Por todas las razones expuestas anteriormente se hace aconsejable el uso de fórmulas poco convencionales que sirvan para incentivar la imaginación del alumno, que creen un ambiente relajado y que estimulen la creatividad del estudiante, al que se le puede pedir que participe ideando juegos de palabras en su lengua materna o bien en la lengua extranjera que cursan.

Es muy frecuente encontrar chistes basados en homónimos bien de la misma categoría gramatical como ocurre en los primeros casos, o de distinta categorías como los ejemplos finales en los que la homonimia se presenta en *match*, *box*, *tin* y *can*, por una parte, *lean* como verbo o adjetivo en el siguiente y *flies* como verbo en tercera persona o como sustantivo plural en el último caso:

- Why is history the sweetest lesson?
- Because it's full of dates
- What do you get if you cross a sheep with a kangaroo?
- A woollen jumper
- What kind of trees are left after a forest fire?
- Ashes, of course!
- Can the match box?
- No, but the tin can
- What makes the Tower of Pisa lean?
- Well, I suppose it doesn't eat fat
- What's got four legs and flies?
- A dead horse

A diferencia de otros idiomas en los que existe género gramatical y variación de género y número para el artículo, el hecho de que en inglés no cuente con género gramatical y el artículo sea invariable hace posible el siguiente chiste, mientras que en español, por ejemplo, la ambigüedad quedaría resuelta al tratarse de sustantivos con distintos género «el orden» frente a «la orden»:

- Jim, what's the Order of the Bath?
- Well, usually it's Betty, Mary, Judy and then me

Un ejemplo clásico de homonimia lo constituyen los sustantivos *ear*, el primero «oído, oreja» que se corresponde con latín *auris* y el otro como «espiga de trigo» que se documentaba ya en inglés antiguo y que han llegado a converger con el paso del tiempo debido a los procesos de cambio fonológico que han experimentado ambas voces. Así, pues, *ear* es el protagonista del siguiente chiste:

- Why do you say that Mr Field, the farmer is cruel to his corn?
- Because I sometimes see him pulling its ears.

La homonimia es un recurso que diversos autores han utilizado para buscar una ambigüedad léxica, creada mediante juegos de palabras y que origina cierta confusión. Los ejemplos de homonimia son numerosos; sirva como muestra el soneto nº CXXXVI de Shakespeare, en el que el escritor saca partido a la homonimia entre *Will*, hipocorístico de *William*, *will* como voz verbal y *will* «voluntad», «ganas, deseo» y por extensión «los órganos sexuales», lo que hace que el poema sea prácticamente intraducible sin pérdida significativa:

If thy soul check thee that I come so near,
swear to thy blind soul that I was thy Will,
and Will, thy soul knows, is admitted there;
thus far, for love, my love-suit sweet fulfill.
Will will fulfill the treasure of thy love,
ay, fill it full with Wills and my Will one.
In things of great receipt with ease we prove
among a number one is reckoned none:
then in the number let me pass untold,
though in thy store's account I one must be.
For nothing hold me: so it please thee hold
that nothing, me, a something sweet to thee.
Make but my name thy love, and love that still,
and then thou lovest me; for my name is Will.

Shakespeare es un maestro en la creación de juegos de palabras mediante el uso de diferentes recursos, en el siguiente caso el de el sustantivo *light* y los dos adjetivos homónimos en *Loves's Labour's Lost*, (V,2):

KATHARINE: And so may you, for a light heart lives long.
ROSALINE: What's your dark meaning, mouse, of this light word?
KATHARINE: A light condition in a beauty dark.
ROSALINE: We need more light to find your meaning out.
KATHARINE: Your'll mar the light by taking it in snuff;

Therefore I'll darkly end the argument
ROSALINE: Look what you do, you do it still i' th' dark.
KATHARINE: So do not you; for you are a light wench.
ROSALINE: Indeed, I weigh no you; and therefore light.

Otro texto, también de Shakespeare, aprovecha la homonimia de *weed* «hierba, hierbajo» y *weed* «traje o prenda de luto», en el Soneto nº 2:

When forty winters shall besiege thy brow,
And dig deep trenches in thy beauty's field,
Thy youth's proud livery, so gaz'd on now,
Will be a tatter'd weed of small worth held.

2. Homofonía

Tanto la homofonía como la homografía pueden funcionar como factor distorsionante en la comunicación. De hecho hay estudios recientes que avalan esta afirmación. La homofonía puede afectar no sólo al oyente, como sería de esperar, sino al lector (Coltheart 1988; Orden 1988)

Este fenómeno parece que tiene mucha más fuerza en inglés que en castellano, ya que la lengua inglesa, debido a la falta de adecuación que presenta entre grafía y sonido hace que existan gran número de parejas homófonas. Así, mientras en español se documenta algún texto en el que se ha empleado este recurso, en inglés encontramos todo tipo de composiciones, desde pasajes literarios a chistes, adivinanzas u otros. Como documento literario destaca, una vez más, el uso que hace Shakespeare de este mecanismo y que podemos trabajar con los alumnos que posean un buen nivel de inglés. En el primer caso juega con la homofonía existente entre *dear-deer*, en el siguiente *sore-soar* y en el último con *morning-mourning*.

Your castle is surpris'd; your wife and babes
Savagely slaughter'd. To relate the manner,
Were, on the quarry of these murder'd deer,
To add the death of you.

Macbeth, (V, 3)

I am too sore enpierced with his shaft
To soar with his light feathers.

Romeo and Juliet, (I,4)

And truly not the morning sun of heaven

Better becomes the grey cheeks of the east...
As those two mourning eyes become thy face.

Sonnet 132

Los homófonos abundan en un tipo de acertijos que en inglés se conocen con el nombre de *conundrum*, que se formulan siempre en forma de pregunta y cuya respuesta se obtiene resolviendo el juego de palabras que aparece en el enunciado. Los ejemplos de *conundrum* y de chistes que emplean esta misma fórmula son numerosos:

- What is it black and white and is red all over?
- What's the difference between a jeweller and a jailor?
- One sells watches and the other watches cells
- TEACHER: No fighting allowed in here!
- PUPIL: We weren't fighting aloud, sir. We were fighting quietly.
- TEACHER: Mike, tell me, what's a unit of electricity called?
- PUPIL: What?
- TEACHER: Correct.
- Why is a tree like a bus?
- Because it has roots
- Supposing a hen could talk, what kind of language would it speak?
- I suppose it would speak fowl language
- What has four eyes and cannot see?

La respuesta al último ejemplo puede no ser tan evidente, ya que hay que sustituir *eyes* por su homófono *i'* (la letra *i*) y entonces será más fácil llegar a Mississippi.

Incluso podemos pedirle al alumno que cree juegos de palabras basados en estos fenómenos o bien inventar chistes propios utilizando elementos homófonos, como he hecho en el siguiente caso:

- Which are the most stupid Isles?
- The Scilly Islands, of course.

La ambigüedad creada por la homofonía suele verse resuelta gracias al contexto. Sin embargo, en el caso de estudiantes de lenguas extranjeras es muy común que desconozcan otros elementos de la cadena fónica, además de los homófonos, lo que les dificulta enormemente la comprensión. Por este motivo resulta necesario trabajar este aspecto con ellos y podemos hacerlo, por ejemplo, proporcionando la transcripción fonética en vez del término al que nos referimos, como aparece en los siguientes oraciones:

Watching TV is such a /weɪst/ of time
 He's going /θruː/ a rather difficult situation at the moment
 Don't throw away that orange /piːl/. I need it for a recipe
 He broke a /peɪn-/of glass in the window kitchen
 He was /faɪnd/ \$ 30
 I /miːt/ him every day

Se puede, igualmente, pedir al alumno que corrija la ortografía de un texto que contiene elemento homófonos. Como se observa a continuación el texto no tiene porqué ser excesivamente complejo y es fácil, sin duda, encontrar palabras homófonas para elaborar una historia:

«*Their* always late!», the teacher shouted as Jerry and George came into the classroom. The boys crept *passed* the teacher *two there* desks and began to *right*. They had *too rite* a fairy *tail*. George started to tell his story: «*Their* was upon a *thyme* an old *which* who lived in the *would* with a black cat. *Won* day two little boys happened to come near the house. The *which* herd them and invited them to come in...»

Para corregir la ortografía se pueden emplear canciones, ya que en la lengua inglesa hay un buen número de elementos homófonos que son muy frecuentes en cualquier tipo de discurso, como por ejemplo *I / eye, you / ul / ewe, be / bee, their / there / they' re, no / know, he' s / his, it' s / its, whose / who' s* y otros muchos. En este caso he utilizado un fragmento de la canción *Goodnight my love*, pero dado el alto índice de frecuencia de las palabras mencionadas podría haberse preparado el ejercicio con cualquier otra:

Before *u* go, please remember
 Eye need *ewe* sow
 and this love that *eye* have for *u*
 will never grow *coaled*

Los homófonos se prestan igualmente a la formulación de frases que aprovechan la identidad fónica para crear cierta sorpresa por lo inesperado o poco habitual. Se trata de los *rebus* o jeroglíficos sencillos:

- What did U come 4?
 - I just came 2 CU
 - What are you doing this evening?
 - An open-air Bar-B-Q
- 10der Alice in 1derl& h8ted 2 deliber8¹

¹ La referencia originaria no es mía, sino que aparece citada como «10der Alice in 1derl& h8ted 2 4nic8» en Görlach, M. 1994. *Einführung in die englische Sprachgeschichte*.

YYUR / YY4ME

O bien existe la posibilidad de citar a autores conocidos y modificar ligeramente su cita:

The word «Bleaf» is a difficult thing for me. I dont believe. I must have a reason 4 a certain hypothesis. Either I *no* a thing, and then *eye no* it-I don't need *two* believe it. (Carl Jung)

3. Homografía

La homografía es un fenómeno que aparece con menos frecuencia que los anteriores, sin embargo, para dar al alumno una visión completa del proceso conviene revisar algunos elementos homógrafos muy comunes. Se pueden formular frases que contengan palabras homógrafas y substituir éstas por dibujos, de forma que el alumno al leerlo sepa identificar de qué elemento se trata, o bien pedirles que transcriban el término que nos interese insertado en frases sencillas como:

I live in the South of Spain / My favourite musical group is singing live tonight
I usually read in bed every night, and so I read last night as usual
The wind blew the tree down / You must wind your watch regularly
Old watches used to be wound / He suffered a terrible wound in the war
The farmer is sowing in the field / The sow has five piglets.
Please, sit in the front row / they had a row over money and split up.

Conclusiones

A lo largo de las páginas precedentes hemos revisado algunas de las múltiples posibilidades que el fenómeno de la homonimia ofrece en inglés. El hecho de que el proceso se atestigüe en nuestra lengua, facilita la comprensión y hace posible que el alumno participe, pues en castellano contamos con una gran variedad y riqueza de composiciones similares. En nuestra lengua, se documentan chistes, citas literarias en las que cabe destacar la aportaciones realizadas por Quevedo, quien emplea este recurso así como la polisemia, antonimia y paronimia para crear pasajes realmente ingeniosos. Encontramos, asimismo, un gran número de adivinanzas, acertijos, refranes u otro tipo de composiciones que participan de estos mismos principios, por lo que el alumno puede contribuir activamente buscando material en su propio idioma que sea equiparable al proporcionado por el profesor en lengua inglesa.

Heidelberg: Quelle and Meyer, pág. 10. Sin embargo, me ha parecido conveniente modificarla ligeramente, si quiere utilizarse con alumnos de enseñanza secundaria que cursan inglés como lengua extranjera en España y que son, sin duda, menores de edad.

Referencias bibliográficas

- Cazamian, L. 1952. *The Development of English Humor*. Durham, North Carolina: Duke University Press.
- Chiaro, D. 1992. *The Language of Jokes*. Londres: Routledge.
- Coltheart, V., Laxon, V., Rickard, M. y Elton, C. 1988. «Phonological Recoding in Reading for Meaning by Adults and Children», *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 14, (3), págs. 387-97.
- Orden, G. C. v., Johnston, J.C. y Hale, B. L. 1988 «Word Identification in Reading Proceeds From Spelling to Sound to Meaning», *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 14, (3), págs. 371-86.
- Malakhovski, L.V. 1987. «Homonyms in English Dictionaries», in Burchfield, R. W. (ed.) *Studies in Lexicography*. Oxford: Clarendon Press, págs. 36-51
- Malinovský, M. 1988. «Homophones and Homographs». *The Prague Bulletin of Mathematical Linguistics*, 49, págs. 35-44.
- Merino, J. y PotteR, D. 1994. *Juegos de palabras en inglés*. Madrid: Editorial Anglo-Didáctica.
- Ullmann, S. 1962. *Semantics*. Oxford: Blackwell.